

38 - EVANGELIO JUAN 8.51-59

En el estudio anterior vimos que según Jesús, el padre de los judíos era el diablo mismo. El diablo es homicida, no permanece en la verdad, o sea miente, es mentiroso y padre de mentiras.

Los judíos no lograban ver la verdad, ni creer en Jesús, porque ellos buscaban hacer los deseos de su padre, el diablo, deseos que deseaban la verdad.

Si la vida de Jesús estaba sin pecado, si nunca lo habían descubierto diciendo una mentira, o actuando injustamente, si no lo podían acusar honestamente de alguna transgresión, si toda su vida respaldaba lo que estaba predicando, ¿Por qué no le creían? Así como la vida de Jesús era un respaldo de su mensaje, así nuestra vida es o no es un respaldo al mensaje que tratamos de transmitir.

Jesús nos dio algunos principios para considerar cuando escuchamos cosas que nos son extrañas. Nos invita a considerar al mensajero y su vida, si es honesta, si lleva una vida en obediencia a Dios, si vive o no en pecado y además si toma en cuenta a las Escrituras (Mateo 7:16-20).

Seamos muy cautelosos de llamar diabólico a algo, porque se podría transformar en una blasfemia contra el Espíritu Santo. La manera de cuidarnos es con nuestra manera de hablar de situaciones desconocidas o misteriosas. Podemos decir: *“según lo que veo no parece de Dios, es misterioso y extraño, pero debería conocer la situación más a fondo para hacer un diagnóstico más exacto.”*

Si profundizamos el tema de la glorificación, pronto nos daremos cuenta que Dios Padre glorifica a su Hijo, Jesucristo glorifica a su Padre celestial, el Espíritu Santo glorifica a Jesús y al Padre. Dios también glorifica a sus hijos. En resumen, nadie se glorifica a si mismo, sino que uno glorifica al otro. Nosotros podemos glorificar a Dios, a los que nos rodean, y Dios se encargará de glorificarnos a nosotros.

Jesús y su Palabra van a juzgar en el juicio final del mundo, no en el momento en que estaba hablando, porque en ese momento, o sea en su primera venida Jesús vino para salvar al mundo.

Juan 8:51-59

51-

¿Es fácil entender esta palabra de Jesús?

No, no es fácil entender esta palabra de Jesús. ¿Cómo es posible que Jesús diga que alguien nunca va a morir, cuando aun los discípulos todos murieron?

Génesis 2:17

¿Murieron Adán y Eva el día que comieron la fruta prohibida?

No, Adán y Eva no murieron físicamente el día que comieron la fruta prohibida.

¿Qué significan entonces estas palabras de Génesis 2:17?

Adán y Eva murieron espiritualmente, o sea su relación con Dios se rompió, se murió. Ellos entraron en un estado de muerte espiritual que tarde o temprano llevaría a una muerte física también.

Juan 11:26

¿En qué sentido alguien no morirá jamás?

La persona que vive y cree en Jesús no morirá jamás. Si esto lo ponemos en el lenguaje usado en Génesis 2:17, podemos decir que la persona que vive y cree en Jesús nunca tendrá un rotura de relación con Dios, nunca morirá a esa relación.

Juan 5:24

¿En qué sentido alguien que aun no ha muerto puede pasar de muerte a vida?

Alguien que aun no ha muerto, que no está muerto físicamente puede pasar de muerte a vida, cuando oye la Palabra de Jesús y cree en Aquel que le envió. Esto significa que ha dejado su estado de muerte espiritual, de rotura con Dios y ha vuelta a una relación sana con Dios, su Creador, o sea con la vida, y vida eterna. (Vea también 1 Juan 3:14)

Juan 11:4

¿En qué sentido Jesús puede decir que la enfermedad no es de muerte, si Lázaro murió?

Es cierto que Lázaro murió y a los pocos días Jesús lo resucitó, pero el énfasis está en que esa muerte no iba a traer separación o rotura con Dios, sino todo lo contrario, Gloria de Dios.

Volviendo a Juan 8:51

¿A qué se refiere entonces Jesús, cuando dice que alguien nunca verá la muerte?

Cuando Jesús aquí dice que alguien nunca verá la muerte, se refiere a que nunca experimentará una rotura de relación con Dios, como lo experimentaron Adán y Eva. En este caso vemos algo de mucha importancia en el estudio de la Biblia. Si solo nos quedamos con nuestra definición de muerte, como lo habían hecho las autoridades judías, nunca podríamos entender lo que Jesús estaba diciendo, pero al buscar en la Biblia misma el uso de la palabra "muerte", muy pronto queda claro lo que Jesús estaba enseñando. Por eso busquemos la definición de las palabras en la Biblia misma.

¿Cuál es la clave para nunca ver la muerte de separación con Dios?

Para nunca ver la muerte de separación con Dios hay que guardar la palabra de Jesús.

52-

¿Por qué los fariseos y escribas ahora estaban seguros que Jesús tenía un demonio?

Los fariseos y escribas ahora estaban seguros de que Jesús tenía un demonio porque Jesús decía que los que guardarían Su Palabra nunca verían la muerte, o sea nunca morirían, cuando aun Abraham y los profetas habían muerto.

Me imagino que cuando leímos el versículo de Juan 8:51 a todos nos pasó, que nos cuestionamos lo que decía, ya que obviamente todos los seres humanos mueren. Así mismo los judíos también se cuestionaron recordando que aun Abraham y los profetas habían muerto. El problema de ellos, y seguramente el problema nuestro fue o es que al no entender, se salta a una conclusión en base a lo que se conoce. Así fue que los judíos llegaron a la conclusión de que Jesús tenía un demonio, tildando de diabólico algo que era de Dios.

De cualquier manera les quedaron algunas dudas, que se vuelcan en el siguiente versículo.

53-

¿Qué idea les llegó a los judíos sobre Jesús?

La única manera de que Jesús podría decir algo así lo vieron en que fuera alguien mayor que Abraham o los profetas.

¿Cuál es la pregunta que hacen?

La pregunta que hacen es si Jesús es mayor que Abraham o los profetas, y quién piensa ser.

54-

En los próximos versículos Jesús prepara la audiencia para la respuesta que va a dar en el versículo 58, haciendo un esfuerzo para que ellos puedan recibir la verdad que les iba a presentar.

En el versículo anterior los judíos le habían preguntado sobre quién era. Ahora Jesús comienza a responder a esa pregunta:

¿Quién le estaba dando a Jesús el lugar que ocupa en el mundo espiritual?

Dios mismo le estaba dando el lugar a Jesús que estaba ocupando en el mundo espiritual como el Hijo de Dios.

¿Qué hubiera sucedido si Jesús se hubiera asignado ese cargo a si mismo?

Si Jesús se hubiera asignado ese cargo de Hijo de Dios a si mismo no era nada, pero ahora era Dios Padre quien le estaba dando este lugar, esta gloria.

¡Que bendición es cuando Dios mismo nos da un cargo, un ministerio, un reconocimiento sin que nosotros mismos tengamos que luchar por él!

Jesús no estaba luchando por un cargo, un ministerio, un reconocimiento, era Dios mismo, quien los judíos decían ser su Dios, quien le estaba asignando a Jesús un lugar de gloria (vea también Filipenses 2:5-11). El problema era que los judíos no estaban preparados para ver todo esto.

La pregunta para nosotros es hasta dónde estamos nosotros reconociendo el lugar que Dios le ha dado a Jesús y viviendo de acuerdo.

Por otro lado hasta qué punto conocemos y reconocemos el lugar que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros.

55-

¿Qué les sucedía a los judíos en relación con Dios?

Jesús dice que ellos no conocían a Dios, no conocían al Dios que decían ser su Dios.

¡Que trágico, cuando alguien sabe mucho sobre Dios, pero no lo conoce personalmente! A Dios se le conoce personalmente al tratar con Él en forma personal. Dios no es una idea, no es una filosofía, no es una acumulación de leyes y mandamientos, Dios es Persona Divina. No se puede tratar de manera personal a Dios por medio de rituales, de costumbres, de estudios. A Dios se conoce en el trato personal, así como se conoce a cualquier persona, en el trato personal, claro teniendo en cuenta que Dios es Dios.

¿Cuál era la relación de Jesús con Dios Padre?

Jesús le conoce a su Padre Dios y guarda su Palabra.

¿Qué sucedería si Jesús diría que no conoce a Dios Padre?

Si Jesús diría que no conoce a Dios Padre sería un mentiroso.

A veces los creyentes quieren ser super humildes alegando que no conocen, o no saben. Pero Jesús dice, que si él diría que no conoce al Padre celestial, sería un mentiroso. Por lo tanto debemos ser cautelosos para no transmitir una mentira solo por tratar de transmitir una imagen de humildad.

56-

¿Quién es Abraham para los judíos?

Abraham es padre de los judíos. Es obvio que en este caso Jesús hace referencia a su relación sanguínea, mientras que en Juan 8:39 (8:33-40) Jesús habla de Abraham como

el padre en la fe.

¿Qué dice este pasaje sobre Abraham?

Este pasaje dice que Abraham se alegró de que había de ver el día de Jesús (Hebreos 11:13-16), lo vio y se alegró. Sin duda habla de una parte de la historia de la vida terrenal de Abraham, cuando se alegra que había de ver el día de Jesús, y de una parte presente, de que lo vio y se gozó. Está hablando de Abraham como vivo.

Nuevamente hace referencia a un Abraham de fe, vivo.

Lucas 20:37-38 (Mateo 22:32)

¿Por qué Jesús podía hablar de Abraham en tiempo pasado y presente?

Porque Dios es un Dios de vivos, pues para Él todos viven. O sea que en la presencia de Dios Abraham está vivo, ya no de manera terrenal, pero está vivo.

57-

¿Estaban los judíos dispuestos de considerar a Abraham vivo en la presencia de Dios?

Se ve que no tomaban en cuenta que Abraham está vivo en la presencia de Dios.

58-

¿Qué dice Jesús en cuanto a su propia existencia?

Jesús afirma que él existe desde antes de Abraham.

¿Qué dice Jesús en cuanto a quien es?

Jesús afirma que es el "Yo Soy", y con eso dice que es Dios mismo, ya que "Yo Soy" es el nombre que Dios se dio a sí mismo cuando se dio a conocer a Moisés (Éxodo 3:14).

59-

¿Qué sucedió cuando Jesús dijo que es el "Yo Soy"?

Cuando Jesús dijo que es el Yo Soy, levantaron piedras para apedrearlo. En esa época el templo estaba aun en construcción por el rey Herodes, y por lo tanto se piensa que había piedras disponibles.

¿Por qué les parece que los judíos llegaron a una iniciativa tan drástica de levantar piedras?

Los judíos nunca pronunciaban el nombre de Dios, aun más, la persona que copiaba las Escrituras dejaba el espacio del nombre de Dios abierto para después pasar por una ceremonia de purificación antes de escribir el nombre de Dios. El solo hecho que Jesús pronunciara el nombre de Dios era una blasfemia para ellos (Éxodo 20:7) y la blasfemia era castigada con la muerte (Levítico 24:10-16).

Frente a la afirmación de Jesús los judíos tenían que decidirse. Es obvio que aun no lograban y se negaban ver que Jesús era el Hijo de Dios, que era Dios mismo, por eso levantaron piedras para apedrearlo y matarlo, porque las palabras de Jesús eran una blasfemia para ellos.

Cada uno de nosotros tiene que decidir una y otra vez a través de la vida el lugar que le da a Jesús. Mientras que Jesús solo es un maestro, un orador interesante no hay mucho que esperar, pero si se presenta por lo que es, el Hijo de Dios, el Señor del universo, entonces tenemos que decidirnos. Algunos optarán por tirarle piedras, otras optarán por aceptarlo por quien es (Juan 1:12).

¿Cómo reaccionó Jesús ante esta amenaza?

Ante esta amenaza Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de

ellos, y se fue.

Llama la atención como algo así era posible, aunque tenemos varias oportunidades en las cuales Jesús se escapó de manera maravillosa (Lucas 4:29-30, Juan 7:30, 7:44, 8:20, 10:39, 18:6), porque su hora aun no había llegado. Así como Dios cuidó a Jesús, también te cuida a ti y a mi (Salmo 91:7).

CONCLUSION:

La afirmación de Jesús de la posibilidad de nunca morir es imposible entender si no la vemos en el marco de lo que la Biblia enseña sobre la muerte. Si solo nos quedamos con nuestra definición de muerte, como lo habían hecho las autoridades judías, nunca podríamos entender lo que Jesús estaba diciendo, pero al buscar en la Biblia misma el uso de la palabra "muerte", muy pronto queda claro lo que Jesús estaba enseñando. Por eso busquemos la definición de las palabras en la Biblia misma.

Alguien que aun no ha muerto, que no está muerto físicamente puede pasar de muerte a vida cuando oye la Palabra de Jesús y cree en Aquel que le envió. Esto significa que ha dejado su estado de muerte espiritual, de una rotura con Dios y ha vuelto a una relación sana con Dios, su Creador, o sea a la vida, y vida eterna.

Los judíos ahora estaban seguros de que Jesús tenía un demonio porque Jesús decía que los que guardarían Su Palabra nunca verían la muerte, o sea nunca morirían, cuando aun Abraham y los profetas habían muerto.

Jesús no estaba luchando por un cargo, un ministerio, un reconocimiento, era Dios mismo, quien los judíos decían ser su Dios, quien había asignado a Jesús un lugar de gloria (vea también Filipenses 2:5-11). El problema era que los judíos no estaban preparados para ver todo esto.

La pregunta para nosotros es hasta dónde estamos nosotros reconociendo el lugar que Dios le ha dado a Jesús, viviendo de acuerdo y hasta donde reconocemos el lugar que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros.

Frente a la afirmación de Jesús los judíos tenían que decidirse. Es obvio que aun no lograban y se negaban ver que Jesús era el Hijo de Dios, que era Dios mismo, por eso levantaron piedras para apedrearlo y matarlo, porque las palabras de Jesús eran una blasfemia para ellos.

Cada uno de nosotros tiene que decidir una y otra vez a través de la vida, el lugar que le da a Jesús. Mientras que Jesús solo es un maestro, un orador interesante no hay mucho que esperar, pero si se presenta por lo que es, el Hijo de Dios, el Señor del universo, entonces tenemos que decidirnos. Algunos optarán por tirarle piedras, otras optarán por aceptarlo por quien es (Juan 1:12). ¿Qué harás tu?